

**ARISTÓTELES EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI:
LAS INTERVENCIONES MANUSCRITAS DE DIEGO
HURTADO DE MENDOZA
EN EL IMPRESO ESCOR. 25.III.11**

ÁNGEL ESCOBAR

Filología Latina
Universidad de Zaragoza
c/ Pedro Cerbuna, 12, E-50009 Zaragoza
aescobar@unizar.es

Abstract

The Spanish scholar Diego Hurtado de Mendoza possessed the second volume of Aristotle's *editio Erasmiana*, printed in Basel by Johann Bebel (1531; Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Escor. 25.III.11). This printed book contains some Greek variants and Latin notes added in the margins by Hurtado de Mendoza, principally on the text of *Eth. Nic.* I and *Polit.* I-II. Three other contemporary Greek hands appear in the margins of this book at a various extent; one of them can be tentatively attributed to Arnoldus Arlenius. The content of Hurtado's notes reveals an attention to some of the principal Aristotelian subjects and a particular interest in the more traditional Latin exegesis (Cicero, Thomas of Aquinas).

Metadata: Aristotle's *Ethics*, Aristotle's *Politics*, Diego Hurtado de Mendoza, Arnoldus Arlenius

Resumen

El erudito español Diego Hurtado de Mendoza poseyó el segundo volumen de la *editio Erasmiana* de Aristóteles (Basilea, J. Bebel, 1531; Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Escor. 25.III.11). El impreso contiene algunas variantes griegas y notas latinas al margen escritas por Hurtado de Mendoza, sobre todo al texto de *Eth. Nic.* I y *Polit.* I-II. En los márgenes del impreso se documentan otras tres manos griegas contemporáneas, con muy diferente amplitud; una de ellas puede atribuirse a Arnoldo Arlenio. El contenido de las anotaciones de Hurtado de Mendoza revela su atención hacia algunos temas aristotélicos esenciales, así como un particular interés por la exégesis latina más tradicional (Cicerón, Tomás de Aquino).

Metadata: Aristóteles, *Ética*, *Política*, Diego Hurtado de Mendoza, Arnoldo Arlenio

**ARISTÓTELES EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI:
LAS INTERVENCIONES MANUSCRITAS
DE DIEGO HURTADO DE MENDOZA
EN EL IMPRESO ESCOR. 25.III.11***

ÁNGEL ESCOBAR

Con su agudeza habitual y su extraordinaria capacidad de síntesis, Antonio Bravo publicó en 1997 una valiosa contribución titulada “Aristóteles en la España del siglo XVI. Antecedentes, alcance y matices de su influencia”, resultado de su participación como profesor invitado en un curso de doctorado impartido por entonces en la Universidad de Zaragoza¹. En ella exponía un gran número de reflexiones acerca de nuestro aristotelismo de época humanístico-renacentista que pueden suscribirse en la actualidad, casi veinte años después, sin reserva alguna. Son muchas las aportaciones posteriores sobre el tema que cabría mencionar aquí, de carácter muy heterogéneo y de muy diversa metodología, pero creemos que no hacen variar sustancialmente el panorama general que Bravo pergeñaba por entonces: el de un aristotelismo que tuvo sus méritos relativos a título individual, pero que, adoptando siempre una posición periférica respecto a las grandes iniciativas que por entonces se realizaban en Europa (particularmente en ma-

* Este trabajo es preparatorio de nuestro *Aristoteles Hispanus: transmisión textual y pervivencia literaria de Aristóteles en España (hasta 1600)*, actualmente en fase de redacción. Las direcciones electrónicas citadas se encuentran operativas a fecha de 29 de diciembre de 2015.

¹ A. Bravo García, “Aristóteles en la España del siglo XVI. Antecedentes, alcance y matices de su influencia”, *Revista Española de Filosofía Medieval* 4 (1997) 203-249.

teria de edición del nuevo *Aristoteles Graecus*: baste mencionar al respecto los nombres de Aldo o Erasmo) e inmerso en el “permanente conflicto entre Edad Media y Renacimiento” que, en palabras de Bravo, experimentaba aún la cultura española², quedó en tierra de promisión y apenas alcanzó logros efectivos, máxime si se consideran los grandes retos que en ocasiones, como desde una especie de sueño, se propuso alcanzar (y aquí cabría mencionar nombres como los de nuestro Jiménez de Cisneros o nuestro Juan Páez de Castro, por ejemplo).

Lo cierto es que nuestro aristotelismo más filológico (es decir, el más propiamente humanístico) rara vez tuvo trascendencia alguna o llegó a pasar a la imprenta³, verdadera prueba de fuego ya en aquel momento, quedando a menudo confinado en los márgenes de numerosos manuscritos e impresos, donde hoy debemos seguir espigando para sopesar su auténtico valor. Así ocurre por ejemplo en el caso de la célebre *princeps* aldina publicada entre 1495 y 1498⁴, según revelan algunos de sus ejemplares más notables conservados en nuestro fondo antiguo, como los pertenecientes a Hernán Núñez de Guzmán “el Pinciano” (conservado en la Universidad de Salamanca, I 102-107), a Francisco de Mendoza y Bovadilla (Biblioteca Nacional, I-2278/2281, a falta del volumen III), a Ginés de Sepúlveda (Catedral de Córdoba, n.º 436, n.º 591, n.º 593 y n.º 520, correspondientes a los

² A. Bravo García, “Aristóteles en la España del s. XVI” (cit. n. 1), 212.

³ A la excepción que supuso el meritorio y a menudo olvidado *Index locupletissimus* de Ruiz (Sahagún, 1540) aludió por ejemplo, asimismo, A. Bravo, “Aristóteles en la España del s. XVI” (cit. n. 1), 211.

⁴ Ya presente en Alcalá en 1512, como se encargó Bravo de subrayar, con apoyo en Bataillon, en el lugar señalado en n. 2.

volúmenes II-V⁵) o a Juan Páez de Castro (Real Biblioteca de El Escorial, 68.V.10-14⁶).

Un buen ejemplo de fecha posterior puede ser el que tratamos brevemente a continuación, testimonio del trabajo realizado *in Aristotelicis* por Diego Hurtado de Mendoza, posible alumno de Hernán Núñez en su juventud y una de las mayores promesas de nuestro aristotelismo de mediados del siglo XVI, sobre todo a raíz de su presencia en Venecia como embajador de Carlos V (1539-1547) y como probable instigador de la que Charles Graux denominara, basándose en un conocido testimonio de Páez de Castro, “Academia aristotélica” de Trento (“tenemos concertada una gran academia de hombres muy eruditos, que se dedican todos a entender en Aristóteles, *dum sub nivibus stupet alma tellus*”, en carta de 9 de agosto de 1545 a Jerónimo Zurita, desde Trento⁷).

⁵ El volumen 5 ofrece “numerosas notas marginales manuscritas en griego”, según A. García y García – F. Cantelar Rodríguez – M. Nieto Cumplido, *Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1976, 514-515, probablemente de mano de Ginés (como recordábamos en “Autógrafos griegos de humanistas españoles”, en A. Bravo García – I. Pérez Martín [eds.], with the assistance of J. Signes Codoñer, *The legacy of Bernard de Montfaucon: three hundred years of studies on Greek handwriting. Proceedings of the Seventh International Colloquium of Greek Palaeography [Madrid-Salamanca, 15-20 September 2008]* Turnhout, Brepols, 2010, 559-565 y láms. I-IV, en 563-564, n. 36); le han sido asignadas recientemente de manera plausible, para lo referente a *Metafísica*, por Pantelis Golitsis (“Die handschriftliche Überlieferung des Metaphysik-Kommentars des Alexander von Aphrodisias in der Humanistenzeit: Baldassare Migliavacca, Juan Ginés de Sepúlveda und Antonio Possevino”, *Tagung aus Anlaß des 50-jährigen Bestehens des Aristoteles-Archivs*, Berlin, Topoi-Haus, Freie Universität Berlin, 3.12.15); una muestra de la pervivencia del trabajo de nuestro erudito puede verse casualmente, por ejemplo, en la imagen del volumen 5 de la aldina aristotélica conservada en la Edward Worth Library de Dublín que ofrece la exposición virtual de [ediciones aldinas de esa biblioteca](#).

⁶ Cf. A. Domingo Malvadi, *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Juan Páez de Castro*, Salamanca, Universidad, 2011, 182-184. En torno a la escritura griega de Páez, cf. ahora T. Martínez Manzano, “Nuevos libros de Juan Páez de Castro en Salamanca”, *Scripta* 5 (2012) 85-97: 96-97.

⁷ Cf. A. Domingo, *Bibliofilia* (cit. n. 6), 315-317 (carta 6): 315.

Pese a haber sido poseedor de la aldina de Aristóteles, los volúmenes de su propiedad conservados en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial (54.IV.3, volumen I, y 68.V.6-9, ejemplar carente del volumen V), privados de anotaciones, no sirven a nuestro propósito. Según ha señalado Pérez Martín con carácter general, “[...] Mendoza no trabajó sobre sus libros y apenas encontramos notas de su mano en su biblioteca griega, que le supuso una inversión económica nada desdeñable. El único resultado personal, tangible, del estudio del griego que emprendió o perfeccionó en Venecia es la traducción castellana de la *Mecánica* de Pseudo Aristóteles, un conjunto de problemas físicos y geométricos que no se llegó a publicar”⁸. Ciertamente, no obstante, que de su vivo interés por los estudios griegos da buena cuenta su entorno de secretarios (como el flamenco Arnoldo Arlenio o nuestro Juan Páez de Castro), y de bibliófilos o eruditos, así como el de simples copistas que trabajaron a su servicio recabando manuscritos o transliterando códices custodiados en bibliotecas diversas (elenco en el que suele incluirse⁹ los nombres de Valeriano Albini, Jorge Bembaines, Pedro Carnavaca, Juan Mauromates, Nicolás Múrmuris, Nicolás Natanael, Andrónico Nucio y Nicolás Sofianos¹⁰).

⁸ I. Pérez Martín, “El helenismo en la España moderna: libros y manuscritos griegos de Francisco de Mendoza y Bovadilla”, *Minerva* 24 (2011) 59-96: 64; cf. P. Caballero Sánchez, “La *Geografía* de Tolomeo en un impreso anotado por Nicolás Múrmuris propiedad de Diego Hurtado de Mendoza”, *Estudios bizantinos* 2 (2014) 231-254: 240 (“muy pocos manuscritos e impresos presentan anotaciones autógrafas de Mendoza”) y n. 13; un repertorio de impresos de Mendoza publicó A. Hobson, *Renaissance book collecting. Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their books and bindings*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, 141-201. Para lo referente a *Mech.*, cf. D. Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift Περὶ ἀτόμων γραμμῶν. Ein kodikologisch-kulturgeschichtlicher Beitrag zur Klärung der Überlieferungsverhältnisse im Corpus Aristotelicum*, Amsterdam, Hakkert, 1971, 79-85, A. Domingo, *Bibliofilia* (cit. n. 6), 466-467.

⁹ Cf. Ch. Graux, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, ed. y tr. por G. de Andrés, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982, de *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, Paris 1880, 200-201, o, últimamente, P. Caballero, “La *Geografía* de Tolomeo” (cit. n. 8), 239, n. 11.

¹⁰ Cf. H. Hunger – E. Gamillscheg – D. Harlfinger, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600, I. Handschriften aus Bibliotheken Großbritanniens*, Wien, Verlag der

Las anotaciones marginales que presenta el impreso de nuestro interés en este caso (*Aristotelis opera*, Basilea, Iohannes Bebelius, 1531, vol. II), perteneciente asimismo al Real Monasterio de El Escorial (signatura 25.III.11)¹¹, son atribuidas a Diego Hurtado de Mendoza en el catálogo que elaboró Gregorio de Andrés¹² (quien también adscribía al mismo erudito, aunque con dudas, los escolios presentes en el impreso 66.V.6: *Opera omnia Platonis*, Basilea, I. Valderus, 1533, ff. I-IIIv, 437 y *passim*)¹³. Se trata del segundo tomo de la célebre edición en dos volúmenes elaborada por Erasmo y Simón Grynaeus y que Erasmo dedicó al hijo de su amigo Tomás Moro, siendo reeditada en 1539 y, ya con notables mejoras, en 1550. Aunque hemos hecho ya referencia rápida a las anotaciones que ofrece este ejemplar aristotélico, al objeto sobre todo de conocer mejor la escritura griega de Hurtado¹⁴, nos ocupamos aquí de ellas con mayor detalle, sirviéndonos de la reproducción digitalizada que nos proporcionó en su día la Real Biblioteca¹⁵.

El ejemplar, que contiene el tomo segundo de los *Opera* (*EN, MM, EE, Pol., Oec., Rhet., Rhet. Alex., Poet., Probl. y Metaph.*), lleva en su hoja de tí-

Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 1981, I 336, II (E. Gamillscheg - D. Harlfinger, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600*, vol. 2, *Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs und Nachträge zu den Bibliotheken Großbritanniens*, Wien, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 1989) 76, I 346, I 171, I 314bis, F. Hernández Muñoz (*Album de copistas*, n.º 67), I 20 y I 318 respectivamente.

¹¹ A. Hobson, *Renaissance book collecting* (cit. n. 8), 147, n.º 90, con referencia a sus “numerous notes in Greek and Latin by at least two different hands”.

¹² G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, vol. 3, (códices 421-649), Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1967, 260, n.º 626 (*cum additionibus et correctionibus manuscriptis graece manu D. Hurtado de Mendoza, possessoris libri*).

¹³ G. de Andrés, *Catálogo* (cit. n. 12), 262, n.º 633.

¹⁴ A. Escobar, “Autógrafos griegos de humanistas españoles” (cit. n. 5), 560-562.

¹⁵ Pese a haber podido manejar directamente el volumen hace algunos años, no hemos podido todavía contrastar algunas de las anotaciones que tomamos por entonces, como, por ejemplo, las referentes a procedencia (posible conexión del impreso con la biblioteca de Simone Porzio) o a rasuras; nuestras transcripciones reflejan a veces la escasa calidad de la reproducción utilizada.

tulo la típica marca de propiedad de Diego Hurtado de Mendoza (*D Di° de M^{a16}*), muy aficionado a las ediciones de Basilea (como el Tolomeo recientemente analizado por P. Caballero, Escor. 117.VII.19, impreso por Froben en 1533). Está anotado en algunos de sus folios por la mano de su poseedor, según refleja su característico ductus latino, con su típica *e* de ojo abierto y su cierta variación caligráfica (en nuestro impreso puede observarse quizá particularmente en la escritura latina del f. 75v, con notable diferencia entre las anotaciones del margen superior y la última del margen izquierdo: **Lám. 1**). Su mano casi se observa tan sólo en *EN I* y *Pol. I-II*¹⁷, únicas secciones que, aparentemente, merecieron su atención en el momento de manejar la edición.

En el margen superior del primer folio de la *EN*, inmediatamente antes del comienzo de la obra (ff. 2r-35v en la edición), Hurtado inserta una breve cita que identifica como ciceroniana (*Cic° in 2° de oratore [= De or. II 217] sed qui eius rei rationem quandam conati sunt artemque tradere...*) y que hace seguir de los términos griegos μέθοδος καὶ τέχνην, alusivos a la frase inicial del tratado aristotélico (f. 2r, **Lám. 2**). Es interesante observar que la misma cita ciceroniana aparece insertada también por Juan Páez de Castro en el mismo lugar de la edición aldina que anotó en Trento (**Lám. 5**; no entramos aquí en cuestiones de cronología relativa o de posible influencia recíproca entre ambos trabajos de anotación; baste indicar por el momento que Páez, que basa su labor para la *EN* en Eustracio y Cantacuzeno, recoge en la entrelínea de su aldina variantes que consigna nuestro primer copista al margen: cf. Escor. 68.V.14, f. 2r, l. 1, 5, etc.).

La mano latina de Mendoza aparece en varias ocasiones en el margen derecho de ese mismo primer folio, ya sea para marcar el texto (*Quod sit ul-*

¹⁶ Al respecto cf. Ch. Graux, *Los orígenes* (cit. n. 9), 248, n. 17.

¹⁷ Si bien aflora de pronto por ejemplo, de manera brevísima, al margen del f. 165r, en el inicio de *Probl.* (** *sepe curari*).

*timus finis rerum humanarum*¹⁸, *Finium differentiae, Qui sit finis et sub qua facultate*), para traducir conceptos (*Bonum*; cf. f. 3r, también en anotación de Mendoza: *Quod sit in unaquaque re bonum*, f. 3v: *Bonum humanum*) o para glosar aquello que más le interesaba (*Civilis facultas, Iustum et honestum leg<e> non natura*, etc.¹⁹). Su escritura se observa con igual nitidez en el folio siguiente (f. 2v), con anotaciones latinas desde su margen superior, ya sean de guía o de glosa: *Utrum in quaerenda felicitate procedendum sit a principiis vel ad principia*²⁰, *Plato, Notum dicitur dupliciter, Hesiodus, Vita activa civilis / contemplativa / voluptuosa, de libris problematum intelligit ** Gel. li. 20 c. 3, Contra Platonem quod non sit idea, Quod ad parandas pecunias vim desideret Cic° de amicitia...*²¹. En el folio siguiente (f. 3r), Mendoza sigue invocando el texto ciceroniano, esta vez en el *De officiis* (I 12): *nec sibi soli sed coniugi liberis caeterisque quos caros habeat tuerique debeat*, y añade en griego: τοῖς φίλοις καὶ πολίταις [...]. Aparece otra nota latina en el margen superior de f. 3v, con referencia a Cicerón (*Fin. IV 60*): κατ' ἀρετὴν Cic° de *fnibus li. 4. ad eas actiones quae virtuti sunt consentaneae*; lo mismo ocurre en el margen izquierdo: *Cicero τὰ πάρεργα et τὰ ἔργα vertit in li. de universitate id quod attingendum est et id cuius causa id attingimus* (cf. *Tim. 30*).

¹⁸ Cf. Tomás de Aquino, *Sententia Ethic.*, lib. 1, lect. 2, n. 5: *Concludit ergo primo ex dictis, quod ex quo est aliquis optimus finis rerum humanarum [...]*.

¹⁹ Así en el caso de *Exactum non esse **** / in omnibus similiter*: cf. *Sententia Ethic.*, lib. 1, lect. 3 n. 1 (*quod certitudo non potest inveniri, nec est requirenda similiter in omnibus sermonibus*), pero también *exactam perfectionem non esse in omnibus similiter requirendam*, en *Aristotelis Stagiritae Moralia Nichomachia cum Eustratii, Aspasio, Michaelis Ephesii nonnullorumque aliorum Graecorum explanationibus nuper a Ioanne Bernardo Feliciano latinitate donata*, Venecia, apud haeredes Lucaeantonii Iuntae Florentini, 1541, p. 12, penúlt. línea.

²⁰ Cf. Tomás de Aquino, *Sententia Ethic.*, lib. 1, lect. 4, n. 9: *Et hoc etiam Plato prius distinxit, inquirens utrum oporteat procedere a principiis vel ad principia*.

²¹ Quizá en referencia a *Amic. 55 (quae parantur pecunia)*. En el margen inferior del folio se lee otra extensa glosa: τὸ δὲ καθόλου *universale appellat et universum vel quod est abstractum a multis quae facta sunt ad eius imitationem vel quod vim obtinuit partium per quae ad ipsum tamquam ad totum ref[eruntur]*.

Aunque la fisonomía general de las anotaciones parece remitir a veces, según hemos apuntado, a instrumentos más o menos contemporáneos, como la traducción latina de Juan Bernardo Feliciano (1541), la selección de materiales realizada por nuestro erudito remonta de preferencia a primeras fuentes latinas, como Cicerón, y al correspondiente comentario tomista. Como ya hemos indicado asimismo, en el caso de *EN* su atención parece haberse dirigido casi exclusivamente al inicio del libro I, pese a documentarse ligeras y muy esporádicas intervenciones en secciones subsiguientes (así, restringiéndose al texto griego, en el libro II, en f. 7r, en el III, en ff. 9r-v, 10r, en el IV, en f. 12v, en el V, en f. 15v, etc.).

La mano griega de Mendoza, tosca y de trazo grueso (bastante evocadora de la de su maestro el Pinciano en ocasiones), es probablemente la que ya en f. 2r ha escrito la ω que corrige un $\Lambda\acute{\epsilon}\gamma\omicron\mu\epsilon\nu$ del texto (5ª línea por el final).

En ambos márgenes de este primer folio se documenta también una mano griega que anota la totalidad del volumen mediante abundantes lecturas al margen precedidas de un signo de llamada que reproduce el que, en el texto, señala sistemáticamente la unidad crítica por encima de la línea (al objeto de indicar variantes, sugerir inserciones, etc.²²). Es una escritura fluida (probablemente de un escriba de origen griego, si bien no parece que coincida con la de ninguno de los colaboradores habituales de Hurtado), rica en ligaduras, con característica inserción de unciales (por ejemplo $\pi\rho\alpha\gamma\mu\acute{\alpha}\tau\omega\nu$ en f. 2r, $\text{B}\acute{\iota}\alpha\lambda\omicron\varsigma$ en 2v, etc.) y ductus a veces peculiar (señalaríamos muy particularmente su esporádica grafía de -v, ya visible desde f. 2r, l. 4 ($\pi\acute{\alpha}\nu\tau'$), y 2v, margen izquierdo: $\grave{\alpha}\nu$: **Lám. 3**; cf. asimismo **Lám. 4**, l. 4, 8, 9). Varias líneas seguidas de su mano aparecen, por ejemplo, en el margen de ff. 53r, 161r, 175v (**Lám. 4**), etc. No es fácil discernir si la mano de Mendoza ha intervenido con posterioridad a esta mano griega o con anterioridad a ella, a juzgar por cómo se ajusta a su disposición en el folio.

²² Señala un $\sigma\eta(\mu\epsilon\acute{\iota}\omega\sigma\alpha\iota)$ en f. 16v, $\gamma\rho(\acute{\alpha}\phi\epsilon\tau\alpha\iota)$ en ff. 75r, 82r, 158v, 220v, etc.

Una segunda mano griega, con una singular ligadura de tau, parece hallarse excepcionalmente en f. 3v (εὐετηρίαν y subrayado siguiente; **Lám. 6**).

Desde el primer folio de la *EN* (margen derecho del f. 2r, variante λεγομένοις; cf. **Lám. 2**) se observa asimismo una tercera mano griega que creemos puede identificarse con la de Arnaldo Arlenio (*Peraxylus*)²³, con sus características γ, δ, μ ο -ς (cf. por ejemplo f. 12r, en **Lám. 7a**, con anotación de tres líneas precedida de una crúcula que remite al texto, como ocurre al margen de la línea 12 de texto en la lámina publicada por Cataldi del Roma, Biblioteca Casanatense, 1357, f. 178²⁴; lo mismo ocurre en f. 75r, si bien su anotación más extensa aparece en f. 112v: **Lám. 7b, 7c**). Tampoco resulta claro si la primera mano escribe antes o después que nuestro tercer copista (la primera anotación en f. 103r, margen derecho, sugiere que lo hace después que <Arlenio>: **Lám. 8**).

Al principio de la *Política*, que ocupa los ff. 74v-114v del impreso, la mano de <Arlenio> anota aparentemente la procedencia de las anotaciones (o de parte de ellas): *Ex Gazae et parvo codicibus / bibliothecae Grimanae Venetiis* (f. 74v, **Lám. 9**); exactamente la misma referencia anotó Páez de Castro en el volumen V de su edición aldina, al principio de *Pol.* (f. 95r; **Lám. 10**); las siglas

²³ Arnaldo Arlenio fue secretario de Mendoza y organizador de su biblioteca entre 1542-1543 y 1547; cf. A. Cataldi Palau, “Il copista Ioannes Mauromates”, en G. Prato (ed.), *I manoscritti greci tra riflessione e dibattito. Atti del V Colloquio Internazionale di Paleografia Greca (Cremona, 4-8 ottobre)*, Firenze 2000, vol. 2, 335-399: 340-347 (según indica Cataldi en 343, llega a Venecia hacia finales de 1542 y entra al servicio de Mendoza al menos ya en septiembre de 1543). A la presencia de Arlenio en manuscritos españoles dedicó también su atención A. Bravo en “*Varia palaeographica Graeca I*”, *Cuadernos de Filología Clásica* 18 (1983-1984) 65-81, en 72-73, nn. 30 y 31.

²⁴ Cataldi, “Il copista Ioannes Mauromates” (cit. n. 23), 223, tav. 3; una buena muestra de su escritura puede verse ahora igualmente en el London, British Library, Add. 21983, por ejemplo ff. 239v y ss., o en el London, British Library, Royal MS 16 D XVIII, f. 57v y *marginalia* de ff. 1-59. Su grafía latina (abreviación de *aliter*) se observa en nuestro impreso, ff. 18r y 24r, así como en f. 96r etc.; γρ(άφετα) por ejemplo en f. 124r.

utilizadas posteriormente para referirse a ambas fuentes parecen ser G y P, por ejemplo en ff. 74v (Lám. 9), 81r (Lám. 11) o 91v (Lám. 12)²⁵.

También en esta sección apunta Mendoza su interés por el texto griego, que enmienda ligeramente (así por ejemplo en f. 75r-v), así como por la tradición exegética latina (f. 74v, margen izquierdo: *Sanctus Thomas agnoscit hanc lectionem*, f. 75r, margen derecho: *Utrum servitus sit naturalis*²⁶, margen izquierdo: *fortasse est glo<s>sema sed s. t. agnoscit*), si bien muchas de sus observaciones parecen responder sólo, o sobre todo, a su mera curiosidad lectora y erudita (p. ej. en f. 74v: *Quod homo sit animal natura civile*, f. 80r: *inditium de Socratis sermonibus, Tria respicere debet legislator in constituendis legibus*). Su interés parece haberse restringido en el caso de esta obra a los libros I y II.

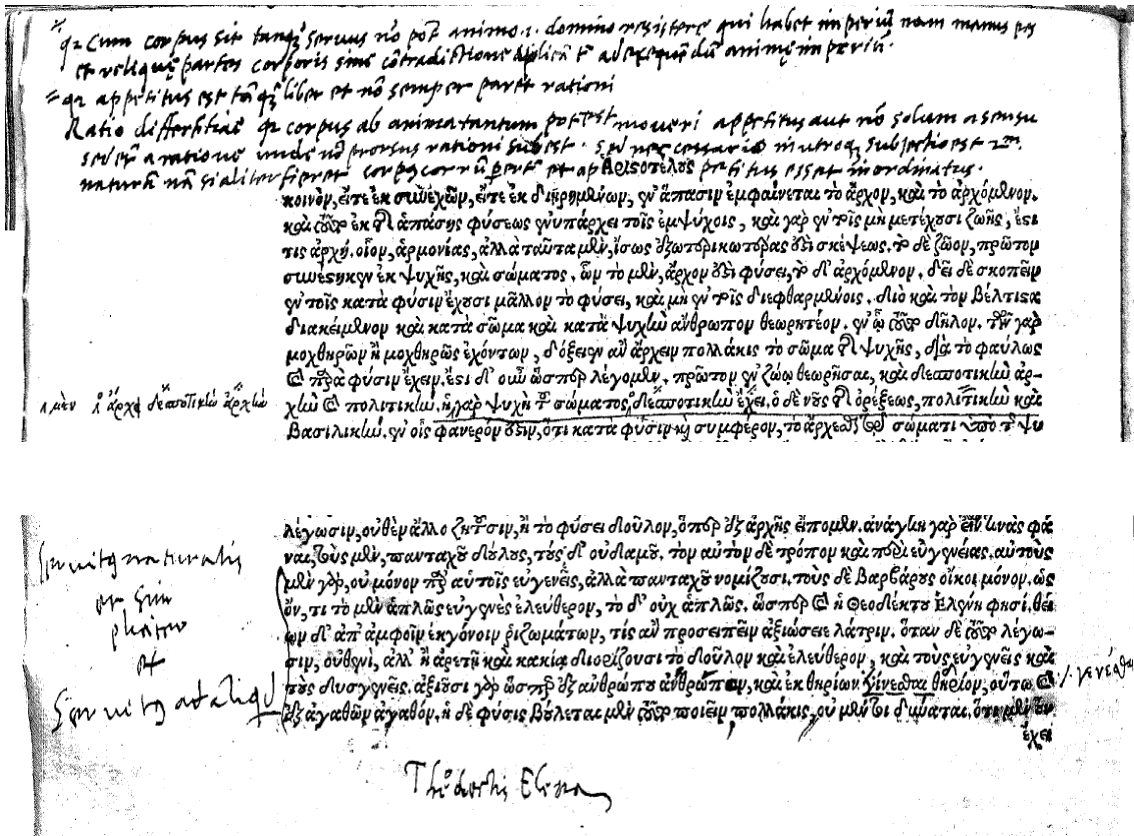
Nuestra indagación sobre el aristotelismo de Mendoza según éste se observa en los márgenes de sus ediciones, pese a ser todavía muy superficial, permite extraer quizá algunas conclusiones provisionales. Con carácter general, parece confirmarse que su intervención no suele revestir un carácter sistemático, limitándose a escarceos en temas de su interés y asediados con cierta urgencia (principio de *EN* y principio de *Pol.* en el caso de nuestro impreso). Pese a utilizar probablemente instrumentos bibliográficos modernos, siempre al alcance en su colosal biblioteca, el peso de la tradición clásica latina, en el sentido más amplio, es grande en su labor exegética, de modo

²⁵ De la biblioteca de Grimani proceden bastantes copias encargadas por Mendoza; cf. por ejemplo M. Sicherl, "Die Vorlagen des Kopisten Valeriano Albini", *Illinois Classical Studies* 7 (1982) 323-358: 345; para el caso del impreso Caesaraug. 37-2 (Plutarco, *Vitae*, Aldus – Socer, Venecia, 1519), cf. Á. Escobar, *Codices Caesaraugustani Graeci. Catálogo de los manuscritos griegos de la Biblioteca Capitular de La Seo (Zaragoza)*, pres. D. Harlfinger, Zaragoza, Inst. Fernando el Católico, 1993, 90, n. 5.

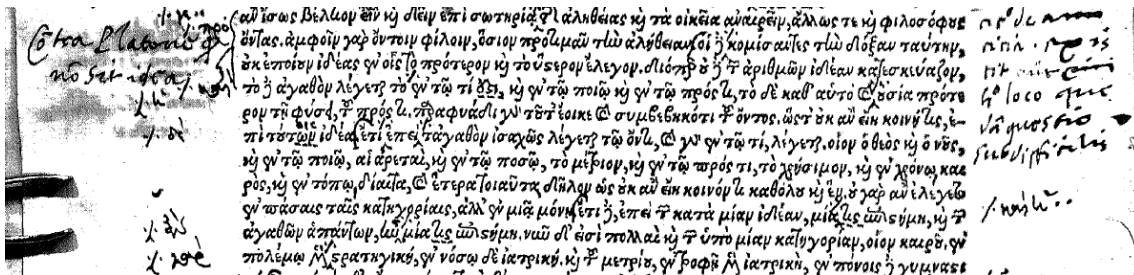
²⁶ Cf. Tomás de Aquino, *Sententia Politic.*, lib. 1, lect. 3 n. 1. Cuanto glosa en el margen inferior del mismo folio parece derivarse de *Sententia Politic.*, lib. 1, lect. 2, n. 11. Al final del libro I, f. 78r del impreso, *Mulier est dimidia pars hominum liberorum* (cf. *Sententia Politic.*, lib. 1, lect. 11, n. 6).

que, por ejemplo en lo concerniente a Cicerón, parece confirmarse la acertada advertencia de Rico sobre el peso de este autor en la tradición humanística más auténtica²⁷. Por lo demás, en los márgenes de nuestro impreso se hallan, además de la escritura latina y la escritura griega de Mendoza, probablemente otras tres escrituras griegas contemporáneas: la que anota el volumen en su conjunto con materiales de colación, una que interviene con carácter excepcional (f. 3v), y una tercera que creemos poder identificar con la de Arnaldo Arlenio y que anota una buena parte del ejemplar.

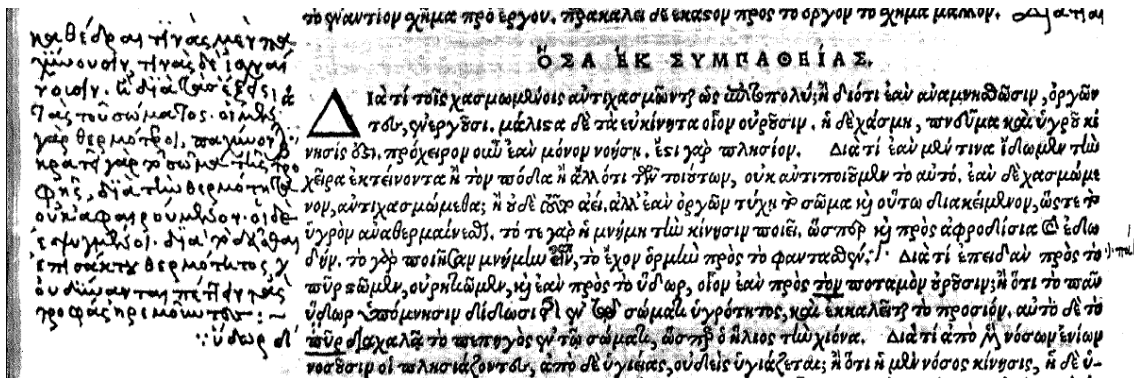
²⁷ F. Rico, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, nueva ed. correg. y aum., Barcelona, Destino, 2002 [1ª ed. Madrid, Alianza Editorial, 1993], 177.



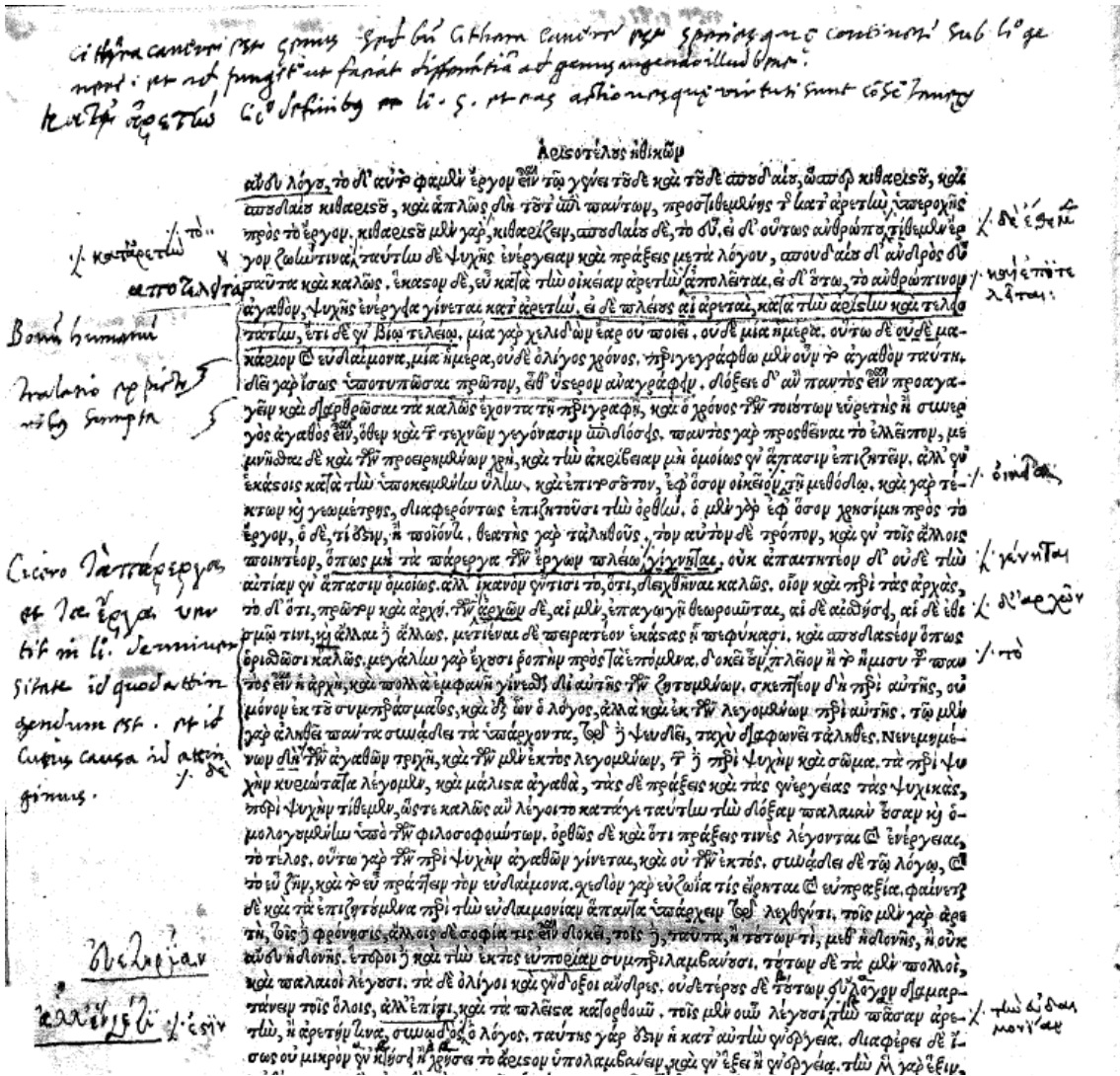
Lám. 1: Escor. 25.III.11, f. 75v (margen superior e inferior) (© Real Biblioteca de El Escorial)



Lám. 3: Escor. 25.III.11, f. 2v (© Real Biblioteca de El Escorial)



Lám. 4: Escor. 25.III.11, f. 175v (© Real Biblioteca de El Escorial)



Lám. 6: Escor. 25.III.11, f. 3v (© Real Biblioteca de El Escorial)

μακρὰ τῆς καλῆς πράξεως, πῦτό δ' οὐκ ἐλευθερίου, ἢ δὲ λήγεται δὲ ὄθρη μὴ δέει, οὐδὲ γὰρ δεῖ
τοῦ μὴ τιμῶντος τὰ χρέματα, ἢ τοιαύτη λήγει, ἢ καὶ ἐν δέ, οὐτ' αὐτικῶς, οὐ γὰρ δεῖ τοῦ
ὅτ' ποιούσης ἐν κέρει ἐνεργετῆσαι, ὄθρη δὲ δεῖ λήγεται, οὐκ ἀπὸ τῆν ἰδίωμ κτιμῶντων ἔξ
ὡς καλῶν, ἀλλ' ὡς ἀναγκαίων, ὅπως ἔχει διδόναι. οὐδ' ἀμελήσει τῆν ἰδίωμ βουλομῶς γε σθε
πῦτωμ τισὶν ἐπὶ κέρει, οὐδὲ ποῖς τυχούσι δώσαι, ἢ καὶ ἐμ διδόναι οἷς δεῖ, καὶ ὅτε, καὶ οὐ κα-
λῶμ, ἐλευθερίας δὲ δεῖ σφόδρα καὶ τὸ ὑπερβάλλειν ἐν τῆ δόσει, ὥστε καταλείπειν αὐτῶν ἐλάτ-
τω. τὸ γὰρ μὴ ἐπὶ βέλτερον ἐφ' ἑαυτὸν ἔλθειν βελτίον, κατὰ τὴν οὐσίαν δ' ἢ ἐλευθεριότης λέγεται.
οὐ γὰρ οἷ τῶ πλὴθει τῆν διδομένων τὸ ἐλευθερίον, ἀλλ' οἷ τῶ τῶν διδόντων ἐξεί, αὐτὴ δὲ κατὰ
τὴν οὐσίαν διδόντων ὄθρη οὐδὲμ καλῶς ἐλευθεριώτερον ἔν τῶν τὰ ἐλαττῶ διδόντων, ἐὰν ἀπὸ
ἐλαττῶν διδῶ, ἐλευθεριώτεροι δὲ εἶν λοκούσιν οἱ μὴ κτιστῶμνοι, ἀλλ' αἱ πρὸ λαβόντες τὴν
οὐσίαν ἀπὸ τῶν γὰρ τ' οἷς δεῖ, ὡσπύτις ἀγκαπώσι μᾶλλον τὰ αὐτῶν ἔργα, ὡσπύοι γονέις
καὶ οἱ ποιηταί. πλούτερ δ' οὐδὲ τῶν ἐλευθερίων, μᾶτε ληθιῶμ ὄντα, μᾶτε φιλακτικῶν,
προσθητικῶν δὲ, ἢ μὴ τιμῶντα δ' ἐ αὐτῶ τὰ χρέματα, ἀλλ' ἐν κατῆς δόσεως, διὰ δ' ἐγκαλῶν
+ οἷα ὅμωμ
+ ἀπὸ τῶν ἐν ἀλλοθριῶ δὲ
τῶν ἐκείων χρέτων τῶν τῶν
δραμῶν προσημωσαν ἄτε

Τῶν οἰκονομικῶν καὶ πολιτικῶν ἐπινοημάτων

ἡ ἰσότης οὐκ ἐστὶν ἐν τῶν οἰκονομικῶν ἀλλ' ἐν τῶν πολιτικῶν ὅπου ἐστὶν ἡ δίκαιοσις...
ἐπινοημάτων...
+ οἷα ὅμωμ
+ ἀπὸ τῶν ἐν ἀλλοθριῶ δὲ
τῶν ἐκείων χρέτων τῶν τῶν
δραμῶν προσημωσαν ἄτε

ἡ δὲ τῶν οἰκονομικῶν καὶ πολιτικῶν ἐπινοημάτων...
+ οἷα ὅμωμ
+ ἀπὸ τῶν ἐν ἀλλοθριῶ δὲ
τῶν ἐκείων χρέτων τῶν τῶν
δραμῶν προσημωσαν ἄτε

Lám. 7a-c: Escor. 25.III.11, ff. 12r, 75r, 112v (© Real Biblioteca de El Escorial)

Πολιτικῶν, τὸ ε.

103r

οὐτε δούλων ἐλδύθεωσιν ἀνάγκη ποιῆσαι τὸν τύραννον, οὐτε ὄπλων ἀφαίρεσιν. ἰκανὸν γάρ
 θάττον μέρϑ, πρὸς τῆ δ' ὠμείας πρὸς τιθέμενον, ὡς τε κρείττους εἶναι τῶν ὑποτιθέμενων. πρῆξ-
 γον δὲ τὸ λέγειν καθέκαστον τῶν τριούτων, ὃ γὰρ σκοπὸς φανερός, ὅτι δὲ μὴ τυραννικῶν, ἀλλ' αἰκο-
 νόμου καὶ βασιλικῶν εἶναι φαίνονται τοῖς ἀρχαίοις, καὶ μὴ σφετεριστῶν, ἀλλ' ἐπίτροπων, καὶ τῶν
 τὰς μετριότητος τῶν βίου διαίκαμ, μὴ τὰς ὑπερβολὰς. ἐτι δὲ, τοὺς μὲν γνωρίμους καθομιλεῖν,
 τοὺς δὲ πολλοὺς διημαγωγῆν, ἐκ γὰρ τούτων ἀναγκάζονται, οὐ μόνον τῶν ἀρχῶν εἶναι καὶ κακίῳ
 καὶ φιλοτοτόρην, (ἔξ) βελτιόνων ἀρχῶν, καὶ μὴ τεταπεινωμένων, μηδὲ μισούμενων καὶ φοβέ-
 μενων διατελεῖν, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀρχῶν εἶναι πολυχρονιωτόρων. ἐτι δ' αὐτὸν διακέειναι κατὰ τὸ
 ἥθϑ, ἢ τοῖς καλῶς πρὸς ἀρετῶν, ἢ μίχρως οὐδ' ἄντα, καὶ μὴ πονηρῶν, ἀλλ' ἡμιπόνηρον, καὶ τῶν πα-
 σῶν ὀλιγοχρονιωτόρων τῶν πολιτικῶν εἰσίν, ὀλιγαρχία καὶ τυραννίς. πολλοὶ γὰρ ἐγγίνετο χρό-
 νον ἢ πῶς Σικυώνια τυραννίς ἢ τῶν Ορθαγόρου παίδων, καὶ αὐτὸ Ορθαγόρου, ἐτι δ' αὐτῆ διέ-
 μαιον ἐκατό, τῶν τῶν δ' αὐτῶν, ὅτι τοῖς ἀρχαίοις ἐχρῶντο μετρίως, καὶ πολλὰ τοῖς νόμοις ἐδῶ-
 λῶσαν, ἢ δὲ τὸ πολυμικρὸς γινέσθαι Κλειδώνης, οὐκ ἴσως εὐκαταφρόνητϑ, καὶ τὰ πολλὰ τὰς
 ἀδελφείας ἐδημαγωγῆσθ. λέγεται γοῦν Κλειδώνης, τὸν ἀποκρίναντα τ' ἴνους αὐτῶν, ὡς ἐσφῶ-
 νωσιν, γῆσι δ' εἰκόνα φασίμ εἶναι τ' κρινάντϑ αὐτῶς, τὸν ἀνδρακύντα τὸν γ' τῆ ἀγορῆ καθῆ-
 μενον, φασὶ δὲ καὶ Πεισίρατον ἑσπεύμενα ποτε προσκλήθῆντα εἰς Ἀρσίου πάγον, δ' ὅ-
 τῶν δὲ πῶς Κόρυνθον ἢ τῶν Κυνελιδῶν, καὶ γὰρ αὐτῆ διετίλειον ἐτι τρία, καὶ ἐβδόμηκόντα,
 καὶ ἔξ μῆνας. Κύνελϑ μὲν γὰρ ἐτυραννήσθη ἐτι τριάκοντα, Περικλῆδρος δὲ, τετράκοντα καὶ
 τετάρη. Ναιμύτιχος δ' ὁ Γορδίου τρία ἐτι, τὰ δ' αὐτῶν, ταῦτα ἔταυτος, ὃ μὲν γὰρ Κύνελϑ
 δημαγωγὸς ἦν, κατὰ τῶν ἀρχῶν διετίλειον ἀδουροφόρητος. Περικλῆδρος δ' ἐγγίνετο μὲν τυραν-
 νικός, ἀλλὰ πολυμικρὸς, τριῖτη δ' ἢ τῶν Πεισίρατιδῶν, ἀβλήσθη, οὐκ ἐγγίνετο δὲ σιωχῆς, διε-
 γνῆσθον Πεισίρατϑ τυραννῶν, ὡς τε γ' ἐτασι τριάκοντα καὶ τρισίμ, ἐπ' ἡκακίδεκα ἐτι, τῶν-
 τῶν ἐτυραννήσθη, ὀκτωκακίδεκα δὲ οἱ παῖδες, ὡς τε τὰ παῦτα ἐγγίνετο ἐτι τριάκοντα ἢ πῶν
 τε, τῶν δὲ λοιπῶν, ἢ πῶς Ἰέρωνα καὶ Γέλωνα τῆ Συρακούσας, ἐτι δ' οὐδ' αὐτῆ πολλὰ διέ-
 μαιον, ἀλλὰ τὰ σύμπαντα διουῖν δ' ἔοντα εἰκοσι, Γέλων μὲν γὰρ ἐπ' ἄντα τυραννήσας, (ἔξ) ὄγδ' ὄ-
 ϑη βίου ἐτελεύτησε, δέκα δ' ἴχρωμ, Θρασύβουλϑ δὲ (ἔξ) ἑνδεκάτῳ μῶνι ἔβησθον, αἱ δὲ πολλ-
 λαὶ τῶν τυραννίδων ὀλιγοχρόνιαι πᾶσαι γινώσασιν παντελῶς, τὰ μὲν οὐ πῶς τὰς πολιτείας
 καὶ τὰ πῶς τὰς μακαρίας ἔβησθον τε φέρονται, καὶ πάλιν σῶζονται, σχεδὸν ἔρηται τῆ παύ-
 τῶν, γ' ἐτὶ τὸ Πλάτωνος πολιτεία, λέγεται μὲν πῶς τῶν μεταβολῶν κατὰ τ' Σωκράτους, οὐ
 ἡμίτοι λέγεται καλῶς, τ' τε γὰρ ἀρίστος πολιτείας καὶ πρώτους οὐσῶς, οὐ λέγει τῶν μεταβολῶν
 ἰδίως, φησὶ γὰρ αὐτῶν ἐπ' ἄντα τὸ μὴ μῆσθαι μηδὲν, ἀλλ' γίνεσθαι περιόσῳ, μεταβάλλειν, ἀρχῶν δ' ἐπ' ἄντα
 τῶν, ὡν ἐπίτροπος πυνθῆναι πεμπάδι συζυγίς δ' ὅσῳ ἀρμονίας πῶς λέγεται, λέγωμ, ὅταν ὁ τ' δια-
 γραμματϑ ἀρῆμιος τούτῳ γίνεσθαι, εἰσείδῳ, ὡς φ' ἰφύσεως ποτε φουύσθῳ φῶνους καὶ κρεί-
 ττος φ' παιδείας, ἔσθ μὲν οὐ αὐτῶ λέγωμ ἴσως οὐ κακῶς, γ' διέλεται γὰρ εἶναι ἴσως, οὐς παίδων
 θῆσαι καὶ γινώσθαι ἀσπιδάου ἀνδρῶν, ἀδύατον, ἀλλ' αὐτῆ τ' αὐτῶ εἶναι μεταβολῆ φ' ἰφ
 ἐκείνου λεγομένης ἀείσθ πολιτείας μάλλον ἢ τῶν ἄλλων πασῶν καὶ τῶν γινώσθῶν πάντων. καὶ
 καὶ δ' αὐτῶ τῶν χρόνον δι' ὃν λέγῳ πάντα μεταβάλλειν, καὶ τὰ μὴ ἅμα ἀρξάμενα γίνεσθαι, ἅμα
 μεταβάλλει. οἷον εἰ τῶ πρὸ τῶν ἡμέρῳ ἐγγίνετο τ' πρῶτῶς, ἅμα ἄρα μεταβάλλει, πρὸς δὲ τούτοις
 εἶναι τὴν αἰτίαν ἐκ ταυτῶν εἰς τῶν Λακωνικῶν μεταβάλλει, πολλοὶ γὰρ εἰς τῶν γ' ἄντιον με-
 ταβάλλουσι πᾶσαι αἱ πολιτείας, ἢ τῶν σιωχῆς, ὃ δ' αὐτῶ λέγῳ, καὶ πῶς τῶν ἄλλων μετα-
 βολῶν, ἐκ γὰρ φ' Λακωνικῆς φησὶ μεταβάλλει εἰς τῶν ὀλιγαρχία, ἐκ δὲ ταυτῶν, εἰς δημοκρα-
 τία, εἰς τυραννίδα δὲ, ἐκ δημοκρατίας, καὶ τῶ καὶ ἀνάπαλιμ, μεταβάλλουσι, οἷον, ἐκ δ' ἡμῶν
 εἰς ὀλιγαρχία καὶ μάλλον, ἢ εἰς μοναρχία, ἐτι δὲ τυραννίδος οὐ λέγει οὐτ' εἶσαι μεταβολῆ,
 οὐτ' εἰ μὴ εἶσαι, εἶναι τὴν αἰτίαν, καὶ εἰς ποίαν πολιτεία, τούτῳ δ' αὐτῶ, ὅτι οὐ βεβίωσθ αὐτῶ λέ-
 γει, ἀόριστος γὰρ, ἐπ' αὐ κατ' ἐκείνον δὲ εἰς τῶν πρώτῳ καὶ τῶν ἀρίσθ, οὐτῶ γὰρ αὐ ἐγγίνετο συ-
 νεχῶς καὶ κνκλος, ἀλλὰ μεταβάλλει καὶ εἰς τυραννίδα τυραννίς, ὡσπερ ἢ Σικυώνος ἐκ φ' Μύρω-
 νος εἰς τῶν Κλειδώνους, ἢ εἰς ὀλιγαρχία, ὡσπερ ἢ φ' Χαλκίδι, ἢ Ἀντιλίοντος, καὶ εἰς δημοκρα-
 τία, ὡσπερ ἢ τ' Γέλωνος ἐν Συρακούσας, ἔ εἰς ἀριστοκρατία, ὡσπερ ἢ Χαριλάου, φ' Διακιδάιμο-
 νι, ἢ φ' Ἀραχιδόνι, ἢ εἰς τυραννίδα μεταβάλλει δὲ ὀλιγαρχίας, ὡσπερ φ' Σικελία, σχεδὸν αἱ πλε-
 σται τ' ἀρχαίων γ' ἰσοφῶν εἰς τῶν πανκτίς τυραννίδα, ἢ φ' Γέλω εἰς τῶν Κλειδώνους, ἢ φ' Πη-
 γῆς, εἰς τῶν Ἀναξίλας, ἢ φ' ἄλλας πολλὰς πόλεις ὡσπερ αὐτῶ, ἀτοπον γ' ἢ τὸ αἰετῶ εἰς ὀλιγα-
 χίαν εἶναι ἔσθ μεταβάλλει, ὅτι φιλοχρήματῶν ἔ χρηματικῶν γ' πᾶσι ἀρχαίς, ἀλλ' ὅτι οἱ πολλοὶ ὄ-
 πρῆχῶν ἴσως οὐσίαις, ἢ δ' ἰσάου οἰοντ' ἐπ' ἴσῳ μείχρῳ τ' πόλεις τῶν κείνημενος μηδὲν, οἱς κείνη
 μέλῳ, γ' πᾶσαις τε ὀλιγαρχίας ἐκ ἔξῃ χρηματικῶν, ἀλλ' ἀνόμοι εἰσίν οἱ κελῶντες, γ' Κασχῆ

πλάτωνα... παρὰ νεοῖν

τῶν

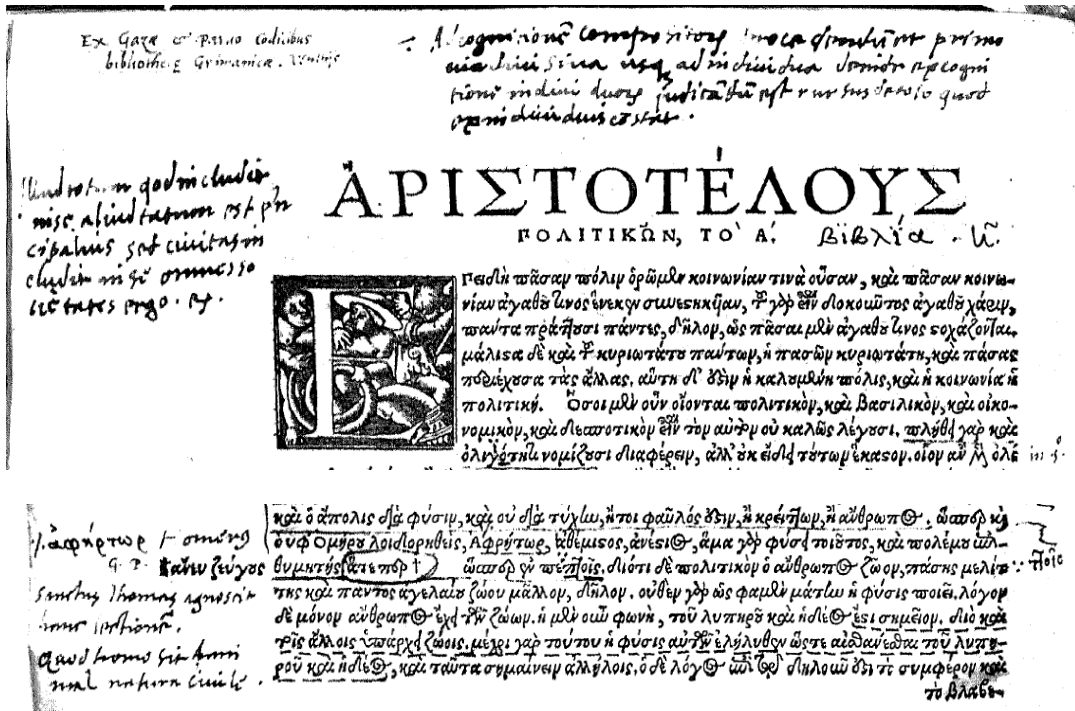
πλάτωνα

καὶ

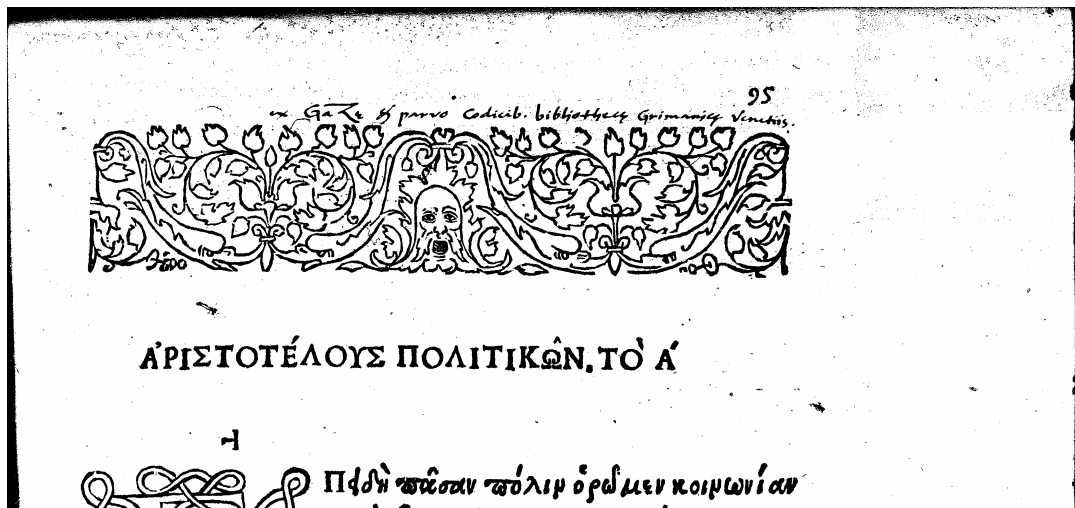
δημοκρατίας. α.

οἰεῖν τῶν

Lám. 8: Escor. 25.III.11, f. 103r (© Real Biblioteca de El Escorial)



Lám. 9: Escor. 25.III.11, f. 74v (© Real Biblioteca de El Escorial)



Lám. 10: Escor. 68.V.14, f. 95r (© Real Biblioteca de El Escorial)

κοινωνίαν ἢ ἒστι οὐσίας ἀναλόγως, καὶ τὴν πάλαι τινὲς φαίνονται διεγνωστότες, οἷον καὶ Σό-
 λαμ γινόμεθα, καὶ τὴν αἰετιδιστικὸν νόμος, ὅς κωλύει κατὰ τὴν γλῶσσην, ὅπως ἴστω ἀβούληται τις. ὅ-
 μοίως δὲ καὶ τὴν οὐσίαν πάλαι οἱ νόμοι κωλύουσιν, ὡς περὶ τὴν Λοκροῖς νόμος ὅτι μὴ πρὸς τὴν ἐαυ-
 τὴν φανερὰν ἀτυχίαν δίδωμι συμβεβηκίαν, ἐτι δὲ τὸς παλαιούς κλήρους διασώσιν. ὅσοι δὲ λυ-
 θῆν καὶ πρὸς τοὺς κληρονομήσαντας, δημοτικῶς ἐποίησε λίαν τὴν πολιτείαν αὐτῶν, οὐ γὰρ ἐτι σὺμβαινον ἐ-
 ποιοῦν τὴν ἀριστοκρατικὴν τιμημάτων εἰς τὰς ἀρχὰς βασιλείαν, ἀλλ' εἰς τὴν ἴσότητα μὲν ἐπέσπειρον τὴν
 οὐσίαν. ταύτην δ' ἢ λίαν ἐν πολλῶν, ὡς τε περὶ τὴν ἢ λίαν ὀλίγων ὡς τε βίω γλιόχεως, δὴ ἴσων
 οὐσίαν, ὡς οὐκ ἰκανόν τὸ τὰς οὐσίας ἴσας ποιῆσαι τὸν νομοθέτην, ἀλλὰ τὸ μέσον σοφώτερον, ἐτι δ' ἐπι-
 κράτην μετρίαν ἐπέσειν οὐσίαν πᾶσι, οὐδὲν ὀφείλος, μάλλον γὰρ δεῖ τὰς ἀποθυμίας ἀμαλίσσειν,
 ἢ τὰς οὐσίας, ὅσοι δ' ἐπι, μὴ παλαιονομοῦσι ἰκανῶς ἀπὸ τῆς νόμου, ἀλλ' ἴσως ἐπὶ αὐτὸς Φαλάσας,
 ὅτι ταῦτα τυγχάνει λέγων αὐτὸς, οἷος γὰρ διανοίη τέτοιμ ἴσότητα δεῖν ἐπέσπειρον τὰς πόλεις.
 κτήσεως καὶ παλαιῶν, ἀλλὰ τὴν τε παλαιῶν ἢ τις ἴσας, δεῖ λέγειν, καὶ τὸ μίαν ἐν καὶ τὴν αὐ-
 τῶν, οὐδὲν ὀφείλος, ἐσι γὰρ τὴν αὐτῶν, μὲν εἶν καὶ μίαν, ἀλλὰ τὸν αὐτῶν, ὅτι ἴσων ἐπι-
 κτητικῶν τὸν πλεονεκτεῖν, ἢ χρημάτων ἢ τιμῶν, ἢ σωμαφορέων, ἐτι σαφηνάουσι οὐ μόνον
 εἶν τὴν ἀισιότητα ἐπὶ κτήσεως, ἀλλὰ καὶ εἶν τὴν τιμῶν, τοῦναντίον δὲ πρὸς ἐκείτους, οἷος γὰρ
 γὰρ πολλοὶ εἶν τὸ πρὸς τὰς κτήσεις ἀνίσωτον, δεῖ ἴσους ἐπι, τῶν ἀνίσωτον ἐπι, ὅσοι καὶ ἐπι-
 κτήσεως, ἢ μὲν καὶ ὅσοι, ἢ δὲ καὶ ἐπι, οὐ μόνον δ' οἱ ἀνθρώποι εἶν ἀνίσωτον ἀδικεῖται τῶν ἀνίσω-
 των.

οὐσίαν
 Lix Lox...
 ἢ ἴσων ἐπι
 καὶ τὸ μίαν ἐν
 καὶ τὴν αὐ-
 τῶν, ὅτι ἴσων
 ἐπι, ὅσοι καὶ
 ἐπι, οὐ μόνον
 δ' οἱ ἀνθρώποι
 εἶν ἀνίσωτον
 ἀδικεῖται τῶν
 ἀνίσωτων.

Lám. 11: Escor. 25.III.11, f. 81r (© Real Biblioteca de El Escorial)

ὅσοι καὶ ἐπι, οὐ μόνον δ' οἱ ἀνθρώποι εἶν ἀνίσωτον ἀδικεῖται τῶν ἀνίσωτων.

Lám. 12: Escor. 25.III.11, f. 91v (© Real Biblioteca de El Escorial)

